











Cuentos españoles

Belia, la numantina

Cuando Yugurta, derrotado repetidas veces por Metelo y luego por las tropas de Mario, hallábase reducido al último extremo, habla su salvación y la reconquista de toda la Numidia...

No estaba, a pesar de su natural dolo, tan tranquilo el ánimo de Boco que pudiese reparar y serenoarse la víspera del encuentro...

Porque ha llegado el momento de contar cómo Yugurta años antes, peleando en España contra los numantinos y bajo las banderas de los romanos, había conocido y amado a Belia...

—¿Qué buscas, Belia?—repitió el Rey, mirándola con severidad, pero sin aquel acento primero de iracundia...

(Continúa al final de la 2.ª columna)

Página Literaria

Literatura extranjera

The Times exhuma un artículo inédito de Joseph Conrad en su número del día 20. Contiene impresiones de la guerra, y es, naturalmente, muy interesante.

CONSULTORIO

X. Y. Z.—Hemos visto del escritor a quien usted se refiere páginas tan profundamente inmorales y tan bajamente pornográficas, que para nosotros no hay duda: carece de solvencia moral y artística.

M. P. R.—Dos de las preguntas que nos hace no son de carácter literario. En cuanto a la tercera, casi estamos por decirle a usted que tampoco...

E. A.—No dice usted si se refiere a historia de la literatura española o universal. Tampoco dice usted si necesita manuales u obras de consulta. Mejor será que nos detalle los datos...

Aquella misma noche fué Boco a visitar a Sila, y al amanecer, cuando hallábase reunidos el general romano, el caudillo numida y el rey moro en el sitio por este designado, surgieron de improviso unos legionarios que se apoderaron de Yugurta...

En el Museo NOCTURNOS romántico

El cielo es de un azul sucio, lechoso, en esta tarde plenamente estival. La multitud, jadeante, marcha calle de Fuencarral arriba, como nadando en el vaho caluroso de la tarde...

Apenas hemos atravesado el ancho zaguán, nos invade una dulce sensación de bienestar y de reposo. Aunque no es hora todavía, el portero nos franquea amablemente la puerta. Subimos la amplia escalera, que tiene una baranda de hierro típicamente isabelina...

Las recias cortinas de lienzo que cubren los balcones—anchos balcones de casa señorial—tamanan la luz de la calle, sumiendo las estancias en una discreta penumbra. Todas las habitaciones están sobriamente amuebladas a la manera de la época...

En la sala contigua podemos admirar las lozas españolas del siglo XIX. Ordenadamente colocadas en vitrinas, aparecen una muchedumbre de fuentes, tazas, platos, vasos, jarritas. Estos primorosos platos con paisajes y escenas de caza, que todos hemos visto cuando éramos chicos en casa de nuestras abuelas...

Ya en el vestíbulo, una linda muchacha nos invita a firmar en el álbum. Después de estampar nuestra firma, nos acucia la curiosidad de pasar, una a una, las páginas de este libro. Abundan más las firmas de mujer que las de hombre. Esta influencia del bello sexo a la tumba del romanticismo es fácilmente explicable...

Ya en el portal, nos espera una grata sorpresa. Una cancela de cristales abierta da entrada al patio de la casa. Es un patio pequeño y silencioso. Todo en él está cuidado y limpio. Parece que nadie ha pisado sus senderos. Las golondrinas andan en las vigas del pequeño porche. Sus paredes están cubiertas de verde enredadera. Y en medio del patio romántico el surtidor de la fuente canta su salmodia perezoza...

Nocturno grandinero

Campanas misteriosas de Granada, impregnadas en dulces sentimientos, que lanzáis vuestra música dorada desde la Catedral a los conventos...

Nocturno malagueño

Serenidad azul del mar Latino, que refleja con ritmos de poeta tranquilo, especular y cristalino las lucecitas que hay en la Caleta. Rumores de vibrantes cascabeles y gemir de guitarras melódicas en el grato vivir de los Percheles...

COMENTARIOS

SOBRE LA SINCERIDAD

Es frecuente el caso del libro que llega a nuestras manos con un prólogo urdido sobre esta idea: «Aquí no hay más que sinceridad. No me he preocupado de hacer literatura, sino de decir sinceramente lo que siento...»

La expresión muy sincera de estados de alma puede ser literatura y puede no serlo. Naturalmente, que en la obra de arte, todo siempre sinceridad honesta, tan honrada y tan pura como la vida del escritor...

EL POETA SE HACE O NUEVA INVENCION DEL PARAGUAY

El libro de versos del hombre sincero suele ser muchas veces un producto ingenuo y espontáneo. Los amigos del autor nos dicen: «He aquí un poeta nativo. No ha leído, no tiene experiencia del mundo, es joven, inexperto y poco cultivado. Sus versos tienen ese mérito en el origen...»

Versos de Rubén a fray Mamerto Esquíu

La llama poética de Rubén Darío debía llegar, unas veces directamente, otras veces mediante los lujosos esplendores que flameaban en sus versos y las difíciles exquisiteces de sus ritmos, hasta la urna pura y translúcida de las mansas claridades espirituales.

EL MAL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

Sueño, sí; pero de apariencia tan real que puede pasar por la realidad misma. Soñamos que hablamos dirigido a nuestros grandes escritores—y a los pequeños también—la pregunta «¿qué prepara usted?» y soñamos haber recibido las siguientes contestaciones:

«Preparo una redicción de mis obras completas.»—Ramón Pérez de Ayala.

«Pergeño, sumergido en el corazón inflexible de las horas fugaces, unas Meditaciones de la seda artificial.»—José Ortega Gasset.

¿Qué prepara usted?

«Estoy corrigiendo algunos defectos de las obras de Shakespeare. Tengo escrito un drama y los treinta y seis artículos que dedicaré al comentario del estreno.»—Luis Arquistain.

¿Qué preparo?

«Caso raro! Que me lo digan imploro porque lo ignoro. Y aunque no tengo ninguna amiga (bizarra) de la que me preguntan no sé pizca.»—Luis de Tapia.

«¡Vive Dios! que de Castilla he de cantar las grandezas, de sus hombres las proezas, de su luz la maravilla, de su mujer las bellezas. Poner en mi obra espero el espíritu guerrero de los nobles castellanos que con la espada en las manos corrieron el mundo entero.»—Fernando López Martín.

Hemos soñado más cosas, pero no podemos dar cabida a todas hoy. Otro día veremos.

Folleton de EL DEBATE 20

MARIA STÉPHANE

¿Tiene corazón?

(Novela traducida especialmente para EL DEBATE por Emilio Carrascosa)

con criterio más severo que en Francia, era tal la dignidad, un poco altiva, de la condesa; tanta la distinción de sus maneras y tan irreprochablemente correcto su ingenio, que cautivó a todos, imponiéndose por sí misma en aquel medio ambiente de suprema distinción.

En los salones, resplandecientes de luz, los jóvenes organizaban alegremente danzas y más danzas, y sus pies ágiles trezaban complicados y cadenciosos ritmos, a los acordes de la orquesta, oculta entre la espesa umbría del jardín.

En ocasiones temía que su voluntad flaquease y que le fuera imposible disimular por más tiempo el verdadero estado de su espíritu, y para sustraerse a este temor que la invadía, y para sacar fuerzas de flaqueza que consumasen el sacrificio, elevaba al cielo una implorante mirada, mientras fingía prestar atención a las trivialidades más o menos inspidas que su pareja depositaba en su oído con arrullos de halago.

Rayaba el alba cuando terminó la fiesta, y con ella el martirio de Simona. Bebió unos sorbos de «consomme», y dejando a su marido el cuidado de despedir a los últimos invitados, subió a sus habitaciones.

La animosa energía de Simona no dejó de tener su recompensa. Acogida con la más lisonjera distinción y con una benevolencia sincera y cordial en todas las linajadas casas que hubo de visitar por deber de cortesía, acompañada de su marido, la joven condesa de Vesarhely conquistó bien pronto y sin esfuerzo un preeminente lugar entre la aristocracia austriaca.

(Continúa)